

Me dan mucha pena mis colegas, los cantautores, porque tienen que ir por ahí cantando, halagando al público, esperando que les aplaudan, que les paguen para poder vivir. Es muy triste.

Un encuentro determinante en su existencia...

Conocí a un hombre que era un mago y podía pararse el corazón a voluntad. Pero acabó muriendo, y eso me decepcionó un poco.

¿Podemos esperar encontrar un octavo cielo?

Yo hice una canción hablando de los siete cielos, pero en realidad hubiera podido prolongarla hasta muchísimos más. El cielo es un lugar que no acaba nunca. Es una construcción que necesitamos, como tantas otras, para darle un poco de color a esta vida tan aburrida.

¿Cree usted como Wolinski que la risa es el camino más corto entre dos seres?

La risa es estupenda. Reír y soñar deberían ser las únicas dos cosas que hacer en la vida. Todo lo demás en realidad es secundario.

¿Qué sería usted si fuera...

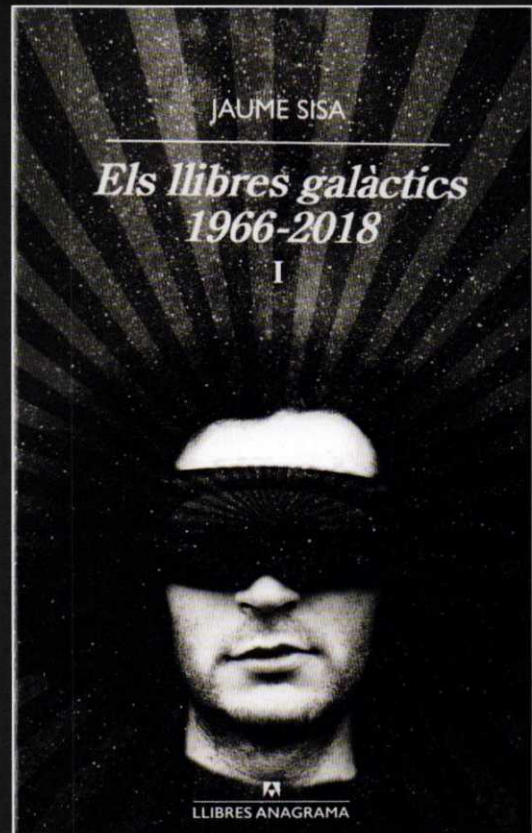
Un perfume... El de una paella mientras se está haciendo.

Un lugar... Un rincón del parque de la Ciutadella, en Barcelona.

Un detalle... Las etiquetas que llevan las manzanas. En su momento las coleccioné, hasta que me di cuenta de que era una colección estúpida y las tiré a la basura. La colección, no las manzanas.

Un sonido... Cualquier vinilo en un buen tocadiscos.

Un objeto... Un collar de perlas en una mujer, un collar corto, no de esos que cuelgan.



“Soy socio de una asociación de astrónomos. Es una afición que he tenido desde siempre y me apunté pensando que me darían una respuesta acerca del origen y del fin del universo, cómo empezó todo y dónde acabará, que es lo interesante. Por el momento me han dicho que no saben nada acerca de las preguntas fundamentales, lo que me consuela bastante porque pienso: yo no sé nada, pero ellos tampoco.”